



# LA RIOJA BAJA FOTOGRAFIADA POR J. LAURENT

TEXTO: Ignacio Gil-Díez Usandizaga  
FOTOGRAFÍAS: J. Laurent



TUDELA A BILBAO.—162.—Vista de Anadon.

Tudela a Bilbao. Vista de Aradón. 1865. Parte de un par estereoscópico de época sobre papel albuminado. 9x9 cm. Logroño. Colección particular

La línea férrea Tudela-Bilbao fue inaugurada oficialmente el treinta de agosto de 1863. Para celebrar el acto un tren partió de Bilbao con, entre otros, un vagón-salón en el que viajaban autoridades como el gobernador civil de Vizcaya señor Muñoz, el gerente de la compañía propietaria, Cipriano Segundo Montesino, fiel seguidor de Espartero y marido de la sobrina que heredó la fortuna del

general. Además los ingenieros responsables de su construcción como el inglés Charles B. Vignoles. Tras parar en Miranda de Ebro el convoy siguió viaje hasta Logroño. En la ciudad se incorporaron el Duque de la Victoria, Baldomero Espartero, el coronel Luciano de Murrieta, futuro Marqués de Murrieta, el gobernador civil señor Travado, el alcalde de la ciudad Diego Apellániz, el



gobernador militar brigadier Inestal, así como otras personalidades políticas de la provincia. El tren reanudó viaje deteniéndose en Calahorra y Alfaro. Más tarde se llevó a cabo la última parada en Castejón.

Esta localidad había surgido realmente entonces al convertirse en el lugar de empalme de las líneas procedente de Bilbao y Pamplona que, a partir de este punto, discurrían juntas hasta Zaragoza. Las autoridades navarras y los directivos de la empresa del ferrocarril Pamplona-Zaragoza estuvieron presentes en esta última parada. Finalmente, el tren volvió a Logroño donde parece que se celebró un banquete con discurso incluido de Espartero, que recordó que tal fecha era el aniversario de la firma del Acuerdo de Vergara y del fin de la Guerra.

La presencia del tren que recorría y recorre La Rioja de Este a Oeste o viceversa supuso la entrada de la región en el desarrollo, casi podría afirmar que en la modernidad. Era una vieja aspiración de los bilbaínos cuyo puerto había quedado sin terminal ferroviaria.

La importancia de los políticos riojanos en el manejo de los hilos del poder central en la segunda mitad del siglo XIX, a través de personalidades como las de Olózaga, el propio Espartero y Sagasta, favorecieron sin duda el desarrollo del proyecto por tierras riojanas. Un proyecto que se comenzó a idear en la década de los años cuarenta. La colaboración entre el capital riojano y el vizcaíno, además de ese impulso político, consiguió que todo aquello se hiciese realidad. Para los bodegueros, y en general para los productores riojanos, supuso



CALAHORRA.—160.—Vista del pueblo.

J. Laurent. Calahorra. 160. Vista del pueblo. 1865. Parte de un par estereoscópico de época sobre papel albuminado. 9x9 cm. Logroño. Colección particular



el medio de comunicación por antonomasia con el Cantábrico y, por extensión, con Francia y el Mediterráneo.

Si este hecho histórico puede recordarse y rastrearse a través de los periódicos de la época como *La Iberia*, *El Clamor Público* o el *Irunac-bat*<sup>1</sup> hoy, gracias a la fotografía, podemos conocer el aspecto que tenían estas poblaciones pocos años después de la inauguración mencionada. La Compañía del Ferrocarril Tudela-Bilbao

contrató al prestigioso fotógrafo francés afincado en Madrid Jean Laurent (1816-1886) para que realizase un reportaje de todo el trayecto. Laurent ya había hecho este tipo de trabajos para otras líneas de ferrocarril españolas.

Como ha podido comprobarse recientemente Laurent<sup>2</sup> visitó La Rioja en 1865 y, en ese año, hacia finales de su primavera, realizó las fotografías del trayecto del ferrocarril.



### Laurent visitó La Rioja en 1865 y realizó las fotografías del trayecto del ferrocarril

Debe saberse que Laurent trabajaba mediante la técnica del colodión húmedo. Que obtenía sus negativos por impresión sobre placa de vidrio que el fotógrafo preparaba y realizaba en el momento. Las copias se obtenían

después por contacto del papel albuminado con la placa. Los formatos que manejaba eran dos, uno compuesto por dos imágenes de 9x9 centímetros que no eran idénticas, pues se obtenían moviendo ligeramente la cámara o con una máquina especial con dos objetivos. Estas imágenes se denominaban estereoscópicas. Una vez positivadas se contemplaban mediante un visor que, al combinar las dos fotografías en el ojo del



J. Laurent. Alfaro. 159. vista de Alfaro. 1865.  
Copia de época sobre papel albuminado 25x34 cm. Copia digital. Briones. Dinastía Vivanco



J. Laurent. 159. Alfaro vista general. 1865. Parte de un par estereoscópico, copia de época sobre papel aluminado. 9x9 cm. Logroño. Colección particular

observador, producían una cierta sensación tridimensional. Además, Laurent llevaba a cabo otras en un formato mayor, de unos 27x36 centímetros, por el mismo medio del colodión húmedo sobre vidrio.

Como podrá imaginar el lector tenemos la suerte de poder contemplar hoy esas imágenes que, en algunos casos, constituyen el documento gráfico más antiguo de La Rioja. En lo que se refiere a La Rioja Baja, Laurent realizó un par de estereoscópicas de Alfaro realizadas desde las proximidades de la estación, y otra única desde un punto un poco más cercano a la ciudad. También realizó tres fotos diferentes de Calahorra (una estereoscópica y dos en mayor formato), y una estereoscópica y otra en el formato grande del paso de Aradón en las proximidades de Alcanadre.

Entre todas ellas me interesa destacar ahora la foto en gran formato de Alfaro. Tomada desde la estación, aunque algo más cerca que sus hermanas estereoscópicas, esta imagen, perteneciente a la Fundación Vivanco, ha sido cedida al Ayuntamiento de Alfaro. La foto, además del interés que posee ofreciendo la vista de Alfaro de 1865 tiene un atractivo

añadido. Una parte importante de los negativos de Laurent que reproducen el ferrocarril Tudela-Bilbao se conservan en el Archivo Ruiz Vernacci, dependiente del Instituto del Patrimonio Cultural de España, ubicado en Madrid. Pues bien, el vidrio original de esta imagen que ahora comento se halla bastante dañado, con lo que cualquier copia de época como ésta adquiere más valor si cabe. En ella se aprecia la valla de la antigua estación el camino de acceso hacia el pueblo, el pequeño puente sobre el río Alhama y el caserío con la silueta del Palacio de la Abadía, el Convento de San Francisco, La Colegiata de San Miguel y, por su ubicación, de la Iglesia de San Juan. Una orientación similar tienen las vistas generales de Calahorra, obtenidas en las proximidades de la estación. Sorprendentes por la información que aportan, como los evidentes restos de las bases del acueducto junto a la Catedral en lo que es hoy la prolongación del Parque del Cidacos.

Es necesario agradecer la amabilidad de la Fundación Vivanco, antigua propietaria de la foto, que me ha permitido reproducir esta copia digital así como de Antonio Comi por el uso de la copia de las imágenes de los pares estereoscópicos. La recuperación de la fotografía histórica es un hecho en La Rioja del que podemos enorgullecernos. Gracias a personas e instituciones como las que he citado, a su generosidad, hoy podemos disfrutar de este magnífico patrimonio.

[ Notas ]

1. Las referencias y bibliografía de lo aparecido en este artículo pueden encontrarse en: GIL-DÍEZ USANDIZAGA, Ignacio (editor), *Las fotografías de J. Laurent (1816-1886) y La Rioja*, Logroño, IER, 2011.
2. COMI, Antonio, "El fotógrafo Laurent estuvo en Logroño" en GIL-DÍEZ USANDIZAGA, Ignacio (editor), *Las fotografías de J. Laurent (1816-1886) y La Rioja*, Logroño: IER, 2011, pp. 23-49.



VALDEMADERA

## El peculiar estilo románico de las iglesias de Valdemia y Ambasaguas

TEXTO Y FOTOS: Minerva Sáenz Rodríguez

**En algunas iglesias de pueblos de las sierras de la Rioja Baja de corto vecindario o ya despoblados, ubicados en los valles del Alhama, Jubera y Leza principalmente, existe un románico muy retardatario, datado en los siglos XIII y XIV. En él se repite una tipología de iglesia construida en sillería, sillarejo o mampostería, con una nave tardorrománica pensada para cubrirse con bóveda de cañón corrido sobre agudos arcos apuntados. En muchos casos esta nave remata en el hastial oeste en una espadaña de dos o tres huecos de la misma época, y en el este en una cabecera de testero plano mucho más moderna. Este románico, aparte de ser arcaico, -pues se da dentro de una cronología gótica-, es muy popular, rural y está desprovisto de elementos ornamentales, pero tiene una gran fuerza constructiva.**